

DECLARACIÓN DE PAZ

6 de agosto de 2009

El arma de extinción de la humanidad, la bomba atómica, fue lanzada sobre los ciudadanos de Hiroshima hace 64 años. Desde entonces, el sufrimiento de los hibakusha, que ninguna palabra puede describir, continúa. La radiación absorbida hace 64 años aún sigue atormentando los cuerpos, y los recuerdos de hace 64 años, vuelven a la memoria como si hubiesen ocurrido ayer.

Felizmente la implicación de la grave experiencia de los hibakusha está contando con el apoyo legal. Un buen ejemplo de este soporte es la valerosa decisión judicial de reconocer el hecho de que los efectos de las radiaciones sobre el cuerpo humano no han sido aún completamente esclarecidos. El gobierno de Japón debe tomar medidas apropiadas para sostener a los hibakusha ya entrados en edad avanzada, incluyendo a los que se expusieron a las radiaciones en el área de la llamada “lluvia negra”, así como los que residen en el exterior. Es hora de que desaparezcan las paredes entre los ministerios y prefecturas para que Japón lleve el liderazgo en el mundo, elevando el estandarte del movimiento de abolición de las armas nucleares hasta el año 2020, para hacer realidad el ferviente deseo de los hibakusha de que “nadie sufra jamás lo que sufrimos nosotros”.

En abril de este año, el Presidente Obama de los Estados Unidos declaró en Praga:

“Como único país que hizo uso del arma nuclear, los Estados Unidos tiene la responsabilidad moral de esforzarse para lograr la existencia de un mundo sin armas nucleares”. La abolición de las armas nucleares no sólo es el deseo de los hibakusha, sino que es también la voz de una gran mayoría de la población del mundo. El hecho de que el Presidente Obama haya escuchado esas voces ha implicado en una fuerte solidificación de nuestra convicción de que “las armas nucleares sólo existen para ser abolidas”.

Por ello, nuestra respuesta es apoyar al Presidente Obama y asumir la responsabilidad de actuar en pro de la abolición de las armas nucleares. Para poner énfasis en este punto, nosotros, que somos la gran mayoría en el mundo, nos referiremos a sí mismos como “Obamayoría” y hacemos un llamado al resto del mundo para que juntos podamos eliminar las armas nucleares hasta el 2020. La esencia de este espíritu está contenida en la Constitución Nacional de Japón, la cual está siendo estimada cada vez más a nivel mundial.

En la Asamblea de la Asociación de Alcaldes por la Paz, que cuenta con más de 3.000 ciudades miembros, se ha compendado la “vision 2020” en el Protocolo Hiroshima-Nagasaki y estamos poniendo mucho empeño en su promoción para que sea adoptado en la Asamblea de revisión del NPT el próximo año. Una vez adoptado el protocolo, nuestro siguiente paso será: lograr la inmediata suspensión de la adquisición o distribución de armas nucleares en todos los países, incluyendo la República Popular Democrática de Corea que recientemente ha realizado pruebas desafiantes; visitas de los líderes de países poseedores y posibles poseedores de armas nucleares a las ciudades víctimas de la bomba atómica; inmediata celebración de una sesión especial de la ONU para el desarme militar; inicio de negociaciones con el propósito de implementar el convenio de prohibición de armas nucleares hasta el 2015 y finalmente la eliminación total de las armas nucleares hasta el 2020. En la Asamblea de Alcaldes por la Paz que se llevará a cabo desde mañana en la ciudad de Nagasaki, iremos compaginando los detalles del plan.

El año 2020 será de gran importancia porque queremos recibir junto con el mayor número de hibakusha posible, el día en que se exterminen completamente las armas nucleares. Por otra parte, si nuestra generación no acaba con las armas nucleares no podremos decir que hayamos cumplido con el mínimo de nuestra obligación para con las generaciones venideras.

Deseamos que organizaciones como Global Zero, que ha iniciado activamente sus actividades con vista a la eliminación de armas nucleares, y otras organizaciones internacionales referentes a la no proliferación nuclear y reducción de armamentos militares, así como personajes de influencia mundial, se adhieran a nuestro círculo a la espera del año 2020.

Ahora, una democracia global, manifestada por la eliminación de minas antipersonales, la liberación de la pobreza del Banco Grameen, la prevención del calentamiento global y otros muchos movimientos que respetan la voluntad de los pueblos de la tierra, que tratan de resolver los problemas por sí mismos con la fuerza de la población, está comenzando a brotar. Para que estos brotes puedan crecer para poder resolver problemas aún mayores, se hace necesario crear un sistema dentro de las Naciones Unidas en donde estas voces puedan ser deliberadas. Una idea podría ser crear una Cámara de Diputados en la ONU representadas por 100 ciudades que han sufrido grandes tragedias como guerras u otros desastres, más otras 100 ciudades con un gran número de población; en total 200 ciudades. La Asamblea general de las Naciones Unidas podría actuar como el Senado.

En ocasión de la ceremonia conmemorativa de la paz y el 64º aniversario del bombardeo atómico, ofrecemos de corazón nuestra solemne condolencia a las almas de las víctimas de la bomba atómica y junto con la ciudad de Nagasaki y la mayoría de la población del mundo y las naciones, declaramos poner todo nuestro esfuerzo para hacer realidad un mundo sin armas nucleares.

Tenemos la fuerza. Tenemos la responsabilidad. Y nosotros somos la Obamayoría. Juntos, podemos abolir las armas nucleares. Sí, podemos.

Tadatoshi Akiba
Alcalde
Ciudad de Hiroshima
Traducido: Ability InterBusiness Solutions, Inc.